

**NOTAS DE
PATRIMONIO
AURIENSE**

**LA PARROQUIA E
IGLESIA
DE SANTA MARÍA
DO DESTERRO
(A CORNA, OURENSE)**

Miguel Angel González García

23. Ourense 2011

MIGUEL ANGEL GONZÁLEZ GARCIA
DELEGADO DIOCESANO DE
PATRIMONIO

LA PARROQUIA E IGLESIA DE
SANTA MARÍA DO DESTERRO
(A CORNA, OURENSE)

NOTAS DE PATRIMONIO
AURIENSE

23

OURENSE

2011

© Miguel Angel González García

Editor: Archivo Capitular Ourense

DEPOSITO LEGAL: **OU 92-2011**

La hoy parroquia de Santa María del Destierro de A Corna, merece por muchas razones conocer su historia y valorar su patrimonio.

No pretendo con estas breves páginas agotar el estudio de sus valores sino simplemente aportar algunos datos de interés que sirvan para ese conocimiento y sean base para otros más ponderados estudios.

Su historia es relativamente cercana, pues aunque a veces se presupone una gran antigüedad y que antes de la actual iglesia habría otras anteriores que se renovarían como tantas, sucede que no, que la actual es la primera y única iglesia que se construye y se constituye como parroquia, anejo (Ayuda de Parroquia) de la de Oseira, por razones de derecho, a fines del siglo XVIII.

Su historia es historia relacionada con la Orden del Cister y la calidad de su tardía arquitectura barroca tiene que ver con las posibilidades económicas de la importante abadía de Oseira, que colocó sus armas junto con las de la Congregación de Castilla en la fachada del templo, que puso bajo el patrocinio de una advocación mariana cisterciense Nuestra Señora del Destierro, con origen en el Monasterio de Oia (Pontevedra) y que fue atendida hasta la Desamortización por un monje-prior-párroco de Oseira.

La razón de escribir este pequeño trabajo nace de localizar en el Archivo Histórico Diocesano un documento muy interesante de sus comienzos, que completamos con los detalles de la construcción del templo que recoge con detalle, menos en darnos el nombre de arquitectos y maestros de obra y canteros y escultores, el libro de Obra del Monasterio.

Modernamente, al ser la primera parroquia de la diócesis viniendo de Santiago ha sido el espacio elegido para el primer saludo al nuevo obispo. Se ha querido hacer de este hecho casi como una costumbre y tradición obligatoria y lógicamente no es así, porque hasta comienzos del siglo XIX prácticamente no había iglesia en A Corña y porque sabemos concretamente por donde entró cada obispo haciéndolo por el camino lógico y natural atendiendo a su lugar de proveniencia.

Haremos una breve descripción del templo y aportaremos algún dato sobre la advocación titular para luego transcribir los citados documentos que son el mejor cimiento para saber y construir la historia de esta iglesia y parroquia.

LA IGLESIA DE A CORÑA

Se trata de una iglesia de nave única, siguiendo un esquema muy habitual en la arquitectura religiosa del mundo rural, Fachada elegante, entre pilastras, con elementos cultos que le dan

movimiento. Puerta adintelada, sobre ella dos escudos bien labrados uno de la congregación de Castilla (izquierda) y otro del monasterio de Oseira (derecha), declaran la filiación del templo. Las pilastras rematan en pináculos y en los muros laterales se notan pequeños contrafuertes, para contrarrestar el empuje de los arcos interiores. Espadaña de dos huecos de medio punto para las campanas, rematando en una especie de peineta con arco de medio punto, óculos y pináculos que le dan una imagen de cierta complejidad. En el interior la nave presenta cubierta de madera que en la parte que corresponde a la capilla mayor se torna en cuidada bóveda de arista, de cantería. Unidos a la fábrica están los tres retablos del templo que son de cantería, de elegante traza y que están dentro de lo que partiendo de la propia iglesia del monasterio, que rehace a fines del siglo XVIII los retablos de las capillas absidales, no en madera sino en granito, probablemente par prolongarles la vida, ya que siendo de madera por la humedad del lugar pronto se veían afectado. Dado el éxito estético y práctico de esta solución el monasterio la continuó en los retablos que en la misma cronología realiza en varias iglesia de su dependencia.

Se aparta de la sencilla pretensión de este trabajo el hacer una valoración del patrimonio mueble de esta iglesia, que como veremos al transcribir la documentación el monasterio dotó con

detalle de todo cuanto era necesario para la celebración digna del culto.

La obra realizada en un tiempo record, llama la atención el numero altísimo de operarios que en ella se emplearon, mantiene una calidad alta de ejecución, suponiendo que serían los maestros que por este momento realizan diversas obras en el monasterio los responsables de este edificio por tantos conceptos interesante.



NUESTRA SEÑORA DEL DESTIERRO

Como ya hemos señalado no tiene que ver la Advocación con la Huida a Egipto de la Sagrada Familia, que si es el motivo de otras advocaciones similares, sino a sufrir el Destierro la santa Imagen por la intolerancia iconoclasta de la Inglaterra de los tiempos de Enrique VIII.

El Padre Damián Yáñez Neira¹ ha relatado en varios trabajos suyos los orígenes de la advocación e imagen, también lo hizo en un artículo José Ramón Fernández Oxea², y también hace memoria de la leyenda y devoción en su “*Historial de Oya,*” Juan Rey Iglesias, historia publicada por entregas en “*LA VOZ DEL TECLA*”, 1915-1916-1917

Puede servir como breve síntesis de su historia el comentario firmado por CNZ (Carolina Notario Zubicoa) en la ficha de un interesante grabado salmantino de la imagen que figuró en el Catálogo de la Exposición ANIMALARIO. VISIONES HUMANAS SOBRE MUNDOS ANIMALES. Dirección General de Bellas Artes y Bienes Culturales. Subdirección General de Promoción de las Bellas Artes. Museo del Traje. Centro de Investigación del Patrimonio Etnológico. El grabado

¹ YÁÑEZ NEIRA, Damián El monasterio de Oya y sus abades EL MUSEO DE PONTEVEDRA. Pontevedra, 1974. IDEM. Nuestra Señora del Destierro, Patrona De A Corna (Orense) / Damián Yáñez Neira. BOLETÍN DE ESTUDIOS DEL SEMINARIO FONTÁN – SARMIENTO nº 12. Santiago de Compostela 1991

² RAMÓN FERNÁNDEZ Y OXEA., José Nuestra Señora del Destierro, de Oya. EL MUSEO DE PONTEVEDRA Nº 4 (1946-1947) .

fue impreso y probablemente dibujado en Salamanca. La copia en papel mide 59,5 x 24 cm.



“A esta imagen de la Virgen con el niño en brazos, y sobre un perro de gran tamaño se la conoce como la Virgen del Destierro o Virgen del Lebel cuya fiesta se celebra el día siguiente a la Epifanía.

Según su leyenda, esta imagen era venerada en Inglaterra cuando fue arrojada al mar debido a la herejía protestante. En aquel mismo instante, un perro se lanzó en su auxilio, alejando la imagen de las costas inglesas, llevándola sobre su lomo hasta la playa de Oya, en las costas de Galicia. En este caso, volvemos a encontrar un comportamiento atípico y extraordinario en animales muy cercanos a los hombres, como el perro, un animal que se caracteriza por su gran fidelidad.

La imagen irradiaba un resplandor especial que alertó a los Padres Bernardos que acudieron a salvarla de las aguas, llevándola al monasterio de la Orden de San Bernardo edificado en 1231. El animal al llegar a las puertas del templo y una vez cumplida su misión, murió y fue enterrado a las puertas del mismo siguiendo el esquema de otras actuaciones de animales asociadas al traslado de imágenes recién descubiertas.

En 1589 la imagen se trasladó a Salamanca y en 1835 es entregada a las monjas del cister que la venerarán en el monasterio de Santa María de Jesús.”

Fue devoción que tuvo notable éxito en el mundo cisterciense no faltando capillas a ella dedicadas cuadros y en el caso de Oseira dándole la titularidad de la nueva parroquia a esta advocación curiosa. (Foto al lado del grabado de Salamanca)

La imagen de A Corna se encargó al tiempo de la Iglesia y añadimos sobre ella un apunte del Libro de Obra del Monasterio relacionado con la Corona que pronto se encargó para ella en 1801: *“se hizo una de plata para Nuestra Señora del Destierro patrona de la Iglesia de este nombre y costó 340 reales”* (ARCHIVO MONASTERIO DE OSEIRA Libro de obra del monasterio de Oseira. fol 282)

EL COMIENZO DE UNA PARROQUIA

He indicado que no siempre es fácil determinar, hasta tiempos recientes y dentro del mundo urbano, el punto de partida de una parroquia. Por eso es de mucho interés lo relacionado con la

parroquia de A Corna, que nace como una Ayuda de Parroquia de la establecida en el Monasterio de Oseira, y dadas las distancias servir para los usos parroquiales de los habitantes de las granjas que por esta parte tenía el monasterio.

Para ello y darnos cuenta de las razones que la hicieron nacer y los problemas que ello trajo, principalmente por razón de choque de derechos con las parroquias cercanas, transcribimos la súplica, documento inédito, que “*el Padre Abad y Santa Comunidad de Ossera*”, dirigen al Ilmo Señor Obispo de Orense el año 1798. (Era obispo Don Pedro Benito Antonio Quevedo Quintano (1776-1818). Se localiza en el Archivo Histórico Diocesano de Ourense caja 3812.

“Ilustrísimo Sr.: El Padre Abad y Santa Comunidad del Monasterio de Santa María de Ossera, del Orden de nuestro padre San Bernardo, con el más profundo respeto y rendimiento representa vuestra señoría Ilustrísima que los lugares llamados de granjas de la Corna, Asneiros, Barreiros, Derramada, con los términos de la Ponte, y las de Vilar, Marañiz, Fontes, Sobrado y Devesa, son entre otras cosas, con sus términos Diezmatorio de la parroquia si en el mismo monasterio, y feligreses suyos los vecinos y moradores de ellas, cuya administración de santos sacramentos, por estar distantes, aunque, cuando tenían proporción, acudían a recibirlos a su Iglesia, solía hasta ahora encargarse a los párrocos de otras menos distantes, por el

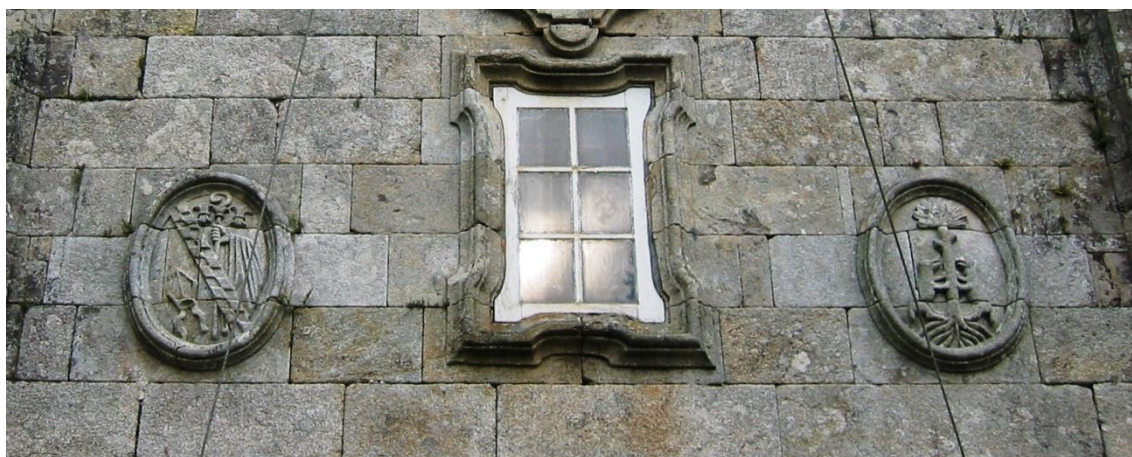
estipendio y congrua, en que se ajustaban, como lo hacían respecto de algunas, los Abades de Santa María de Carballada; pero por haberse denegado el actual don Juan Benito Conde, a continuarla de los que estaban al cargo de sus antecesores, se resolvió el monasterio a fabricar y costear una iglesia, que sirvió ese de ayuda de parroquia de la de Ossera, para la mejor comodidad y administración de santos sacramentos a los vecinos y moradores de las dichas granjas, bajo el beneplácito de vuestra señoría Ilustrísima, cuya justificación se sirvió al efecto prestar su asenso y licencia; a cuya consecuencia, se procedió a trabajar en el edificio de dicha Iglesia, situándola en los términos de una de las dichas granjas, y lugar de la Corna, más proporcionado a las cercanías de las demás y estando la obra muy adelantada, y expendiéndose en ella más de 158.000 reales, la ha denunciado mal informado dicho abad actual de Carballada, en el errado concepto de situarse en términos de su parroquia, y siguió el pleito hasta por último desengañado de su sinrazón ha solicitado su formal aportación, por concordia, que tuvo efecto, confesando el justo derecho del Monasterio, por cuya parte se prosiguió en el edificio de dicha Iglesia, que bajó de la advocación de Nuestra Señora del Destierro, sea ya hecha y concluida a mayor coste y perfección, y preparados para ella los ornamentos y vasos sagrados, correspondientes, en cuya atención

Suplica humildemente a vuestra señoría Ilustrísima que por un efecto de su notoria justificación, y beneficencia, precediendo, sino contemplarse necesario, el reconocimiento de la decencia de dicha Iglesia, y lo más que se está adelantando a su mayor perfección, se sirva pasar a consagrarla o bendecirla por sí mismo, en defecto conceder facultad a quien la bendiga, y providenciar que sirva de ayuda de parroquia de la referida de Ossera, y se administre siguiendo la naturaleza de su matriz, por religiosos del mismo monasterio, a nombramiento del padre Abad, bajo la aprobación ordinaria de vuestra señoría Ilustrísima, y que se haga saber a los moradores de dichas granjas concurran a ella a oír Misa, cumplir con el Precepto y a recibir los demás sacramentos de fieles cristianos, con lo más que fuere del agrado de vuestra Ilustrísima de cuya piedad espera suplicante esta merced y gracia...

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IGLESIA

Por ser muy elocuentes por sí mismos simplemente vamos a transcribir los apuntes que sobre la obra de la construcción de la Iglesia se anotaron en el libro de obra del monasterio de Oseira, conservado hoy en el archivo del propio monasterio. Este libro recoge desde mediados del siglo XVIII a la tercera década del XIX con mucha puntualidad todos los gastos que se realizan ya en

la casa madre como en los prioratos. Aunque es rico para muchos asuntos, lo es particularmente para la vida artística del monasterio que seguía muy viva en estos momentos, vitalidad que truncó injustamente la desamortización. Se puede seguir la reconstrucción de los claustros, de la fachada principal en su parte superior de los retablos de la girola, y también de las obras que el monasterio emprende en las iglesias que dependen de él. Con una voluntad más de fiscalidad tiene memoria artística no se suelen aportar los nombres de los maestros salvo excepciones o de una manera genérica. A pesar de esta limitación es importantísima la información que nos dan y concretamente es muy detenida en lo relacionado con la construcción de la Iglesia de la Corna y de la casa prioral.



1796

Fábrica de la iglesia parroquial sita en términos del lugar de la Corna.

Los motivos que ocurrieron, fue necesario fabricar dicha Iglesia, que se empezó en el mes de febrero del año pasado de 796 y para ello se abrieron cuatro canteras mayores, y a la entrada del año siguiente otras cuatro y la una de ellas en el castro de Dozón a distancia de una legua. Para hacer los retablos de cantería, trabajaron en ellas hasta 60 canteros y 30 peones, y en abrir los cimientos otro canteros y los sirvientes correspondientes, más de tres meses y fue preciso profundar(sic) aquellos en donde corresponde la capilla mayor la altura de 20 cuartas, y se principió a echar piedra en ellos el día 28 junio, llegando del grueso 12 cuartas por permitirlo así el sitio para seguridad de la obra, haciendo la capilla mayor de bóveda de arista y en el cuerpo de la Iglesia dos arcos con sus capiteles, tres confesionarios y un púlpito dentro de la pared, dos escudos de armas, tres retablos también de cantería y el mayor que llenar todo el buque de dicha capilla mayor teniendo la citada iglesia 56 cuartas de largo y su ancho correspondiente, y en lo que resta de cerrar la bóveda, hacer la espadaña, sacristía y más que falta hasta su conclusión se han gastado hasta el día 15 abril 797 con los maestros de cantería, escultor, canteros, carpinteros, sirvientes en los jornales de unos y otros, hierro, clavijas, clavos, maderas, cal, herramientas de monte y más necesario hasta dicho día 100.000 reales. (ARCHIVO MONASTERIO

DE OSEIRA Libro de obra del monasterio de Oseira. fol 253-254)

1797

“Prosiguiose la obra de la Iglesia situada en la granja y lugar de la Corna, con el mismo número de canteros, peones y sirvientes. Se cerró la bóveda y finalizaron las paredes del cuerpo de la Iglesia para uno y otro se emplearon los oficiales que trabajaban anteriormente como también carpinteros y Herreros y en los jornales de unos y otros, hacer clavijas, bisagras, cuñas, apuntar picos y otras herramientas del monte, carbón para los Herreros, cal, maderas, para estadas, hacer angarillas y carretones para conducir la piedra y tierra, que se compró para hacer dichas herramientas se gastaron en todo ello además de lo cargado en las cuentas antecedentes 92.000 reales.” (ARCHIVO MONASTERIO DE OSEIRA Libro de obra del Monasterio de Oseira. fol 258-259)

1798

“Prosecución y conclusión de la Iglesia de la Corna. Después de cerrada la bóveda de dicha Iglesia se prosiguió con las cuatro paredes que circundan la capilla mayor de ella; se finalizó el frontispicio con su espadaña y dos campanas que pesaron 26 arrobas, de manera que se remató el cuerpo y

nave de la Iglesia hasta el fallado, se echó este y en maderas que se compraron gruesas, medias vidas, Pontones, cangos duela, clavazón, cal, teja, jornales de los carpinteros, Herreros, clavijas para las vigas salarios de canteros, sirvientes y ayudantes, como también el de los que limpiaron la broza y tierra que desde el principio de la construcción de la Iglesia existía en el centro de ella, lo que costó el hacer y poner las puertas con sus bisagras y cerraduras, importe de la madera para el coro y jornales del carpintero que le construyó, coste de sus vidrieras, pila bautismal, alacena para santos óleos y con sus gris metas, embaldosar todo el piso y señalar las sepulturas de ella, celosías que se echaron a los confesonarios que se abrió el buque en las paredes maestras, manteles y más aderezos para los altares tanto mayor como colaterales, dos cálices con sus patenas y cucharitas, copón para reservar a Su Majestad y caja para llevarle a los enfermos, todo ello de plata sobre dorado por dentro, una cruz de metal para las procesiones, albas, casullas de distintos colores con sus respectivos cajones para guardar las, con los demás ornatos que son necesarios para celebrar los oficios divinos y administración de santos sacramentos en una parroquia en todo lo cual se gastó la cantidad 82.500 reales” (ARCHIVO MONASTERIO DE OSEIRA Libro de obra del Monasterio de Oseira. fol 262)

LA CASA PRIORAL



Inmediata a la Iglesia también de buena cantería y trazas cultas pervive la Casa que el monasterio construyó en estos mismos momentos para residencia del Monje que atendía la cura de almas. Tras la desamortización ya constituida en parroquia de pleno iure la casa pasó a ser la rectoral y lo sigue siendo hasta el presente aunque el último párroco que la habitó fue Don Juan Sánchez de Castro, siempre recordado con afecto.

El Libro de Obra recoge puntualmente lo gastado.

1798

“Fábrica de la casa de la Corna.

Después de finalizada y concluida la obra de la nueva iglesia determinó el monasterio se hiciese una casa para la habitación del padre cura que había de residir allí para lo que fue necesario comprar varias herramientas palos, ferros, mazas, cuñas y otros instrumentos para las canteras y abertura de cimientos, arrancar la piedra y conducirla al sitio o taller donde se habían de labrar y componer, en efecto se abrieron los cimientos con la profundidad necesaria y concluidos estos se prosiguió en la obra hicieron las paredes, fuertes, de cantería, se compraron las maderas correspondientes para estadas, su armazón y techo, fallados cuartos y más oficinas, pisos apartamento, tabiques, puertas, ventanas y contraventanas, maineles; coste de cristales, plomo para ponerles, el de las cerraduras, bisagras grandes y pequeñas para puertas, ventanas y alacenas, tirantes, cal que se compró para hacer dichas paredes y blanqueo, deja para cubrirla, bancos, taburetes mesas, con su corredor de hierro y más conveniencia que debe tener una casa; con su importe, el de los jornales de los canteros, no sólo para la construcción de dicha casa sino también los que estos, carpinteros y sirvientes devengaron en hacer un curro de 10 cuartas de alto, su muro doble con su correspondiente en...

(ARCHIVO MONASTERIO DE OSEIRA Libro de obra del monasterio de Oseira. fol 262- 263)

PROBLEMAS EN UN RETABLO PETREO

Como nota añadida y para que quede constancia de ello aportamos una nota del problema que por la humedad tenía en 1858 uno de los retablos pétreos y que motivó una solicitud de ayuda económica al Obispado.

La nota nos declara, como fue costumbre habitual tras la desamortización que el párroco era un fraile de Oseira Exclaustrado

9 de junio de 1858

Solicitud del cura Fray Rosendo González pidiendo ayuda económica para pintar el retablo de piedra de San Ciprián que por ser de cantería porosa se va deshaciendo. Se le concedieron 300 rls. del Fondo de Reserva.

(AHDOUNENSE 02590/013/13).



RETABLO LATERAL DE LA IGLESIA DE A CORNA



**EDITA: DELEGACION DIOCESANA DE PATRI-
MONIO. OURENSE**